

CONOCER

N.º 82

Febrero de 2017

Sumario

- **Presentación**
- **Actualidad**
 - La momia de un niño de mediados del XVII reescribe la historia de la viruela
 - Una investigación sobre el Greco pone en duda la autoría de sus últimas obras
- **En portada**
 - Alepo, la ciudad de la muerte
- **Nuestro mundo**
 - La nueva emergencia médica se llama cambio climático
- **Entrevista**
 - Sandra Barneda, periodista y escritora: “Hay que dejar de sufrir y empezar el disfrute, incluso de aquello que te avergüenza”
- **Historia**
 - Los ultimísimos de Filipinas, héroes y patanes
- **Libros**
- **Efemérides**
 - La revolución rusa de febrero: el primer intento
 - 100 años del telegrama Zimmerman, clave en la entrada de Estados Unidos en la Primera Guerra Mundial

Presentación

Alepo está de actualidad en los periódicos cada dos por tres. La ciudad siria vive un verdadero infierno desde hace varios años y la situación no mejora. *Conocer* ha hablado con expertos para intentar entender lo que sucede en esta ciudad en guerra.

Este mes de febrero se cumplen 100 años de la primera revolución Rusa, antesala de la que acontecería en el país ocho meses después. A continuación recordaremos lo que sucedió entonces.

En este número de *Conocer* también te contaremos la lamentable aventura que vivieron “los últimos de Filipinas”, una historia que ha vuelto a nuestros días de la mano de la gran pantalla, y hablaremos con la periodista y escritora Sandra Barneda de su último libro.

Actualidad

La momia de un niño de mediados del XVII reescribe la historia de la viruela

Un niño de no más de 4 años, infectado con el virus de la viruela y que murió en 1654, ha permitido reescribir la historia de esta enfermedad. Hasta ahora se creía que la viruela llevaba infectando y matando a humanos desde hacía milenios, pero un equipo de investigadores ha llevado a cabo un estudio, cuyos resultados han sido publicados en la revista *Current Biology*, que fija su origen entre finales del siglo XV y finales del XVI.

El pequeño fue enterrado bajo una iglesia en Vilna, la capital de Lituania, y las condiciones de la cripta hicieron que se momificara, conservándose sus tejidos blandos, lo que ha permitido analizar el virus de la viruela y llegar a la conclusión de que el virus de esta enfermedad saltó a los humanos milenios después de lo que se creía.

Hasta ahora, la viruela era considerada una de las enfermedades más antiguas de la humanidad, ya que se pensaba que la sufrieron habitantes de China, India o Egipto hace miles de años, como el faraón Ramsés, muerto hace 3.000 años, en cuya momia fueron encontradas unas marcas en la piel que se atribuían a la viruela y que ahora se ponen en duda.

Los análisis de ADN de la momia infantil hallada bajo la iglesia lituana y su comparación con brotes más modernos de viruela apuntan que las cepas solo pueden remontarse en el tiempo hasta un predecesor común que data de entre el año 1588 y el 1645. Este ancestro común del virus pululó por Europa entre finales del siglo XV y finales del XVI, época de migración y colonización que pudo favorecer la expansión de la viruela.

Para poder analizar la momia del niño lituano y poder extraer ADN de la viruela, los investigadores tuvieron que ser autorizados por la Organización Mundial de la Salud (OMS), ya que, aunque remota, existía la posibilidad de que estuviera activo el virus en los restos momificados.

En la actualidad, solo dos centros de máxima seguridad de Estados Unidos y Rusia conservan muestras del virus, un virus, no hay que olvidar, que ha sido uno de los más mortíferos de la historia y que costó mucho erradicar. De hecho, la viruela se considera erradicada oficialmente desde 1980, no hace tantos años.

Aunque esta investigación ha permitido conocer que la enfermedad es más reciente de lo que se creía hasta ahora, lo que sigue sin estar claro es qué animal fue el verdadero depositario del virus de la viruela y cuándo comenzó a transmitírsele a los humanos. Este animal sigue sin ser localizado: ¿quién sabe?, quizá se trata de una especie que se extinguió hace tiempo.

Una investigación sobre el Greco pone en duda la autoría de sus últimas obras

El pintor Doménikos Theotokópoulos, más conocido como el Greco, que nació en Creta en 1541 y murió en Toledo en 1614, sufrió varios ataques cerebrales en los últimos años de su vida que dejaron huellas en su rostro y en sus capacidades físicas, según un estudio multidisciplinar que ha analizado documentos históricos y su último autorretrato.

Este trabajo, en el que ha participado Fernando Marías, catedrático de Historia del Arte de la Universidad Autónoma de Madrid y uno de los mayores expertos mundiales en la vida y obra del artista, con varios libros escritos sobre el Greco, podría poner en entredicho la autoría de los últimos cuadros atribuidos al pintor español de origen griego.

El estudio examina el óleo *Retrato de un viejo*, expuesto en el Museo Metropolitano de Arte de Nueva York y considerado un autorretrato del pintor. El cuadro, pintado entre 1595 y 1600, cuando el artista rondaba los 60 años, muestra a un hombre con un ojo más hundido que el otro, con estrabismo, con un probable ojo vago y con el lado izquierdo de la cara más descolgado, según los autores del análisis, que apuntan también que el músculo izquierdo de la masticación está atrofiado y el lado izquierdo de la frente está menos arrugado.

Los investigadores sostienen que el pintor sufrió un infarto cerebral alrededor de 1600 y otro ictus en 1608. “Conjeturamos que, a finales del siglo XVI, el Greco sufrió un infarto cerebral del que pudo recuperarse satisfactoriamente y volver al retrato con una evidente hemiplejía del lado izquierdo de la cara”, señalan en su artículo, publicado en la revista especializada *Journal of the Neurological Sciences*.

Después del ictus de 1600, el pintor sufriría otro en torno a 1608, ya al final de su vida. Los investigadores comparan las firmas del pintor antes y después de sufrir los ataques cerebrales, y recurren a los trabajos previos de otro historiador, Juan Carlos Galende, que examinó una petición del pintor, fechada el 16 de enero de 1608 —en la que pedía 400 escudos al corregidor de Toledo para la ejecución del retablo de la capilla de Isabel de Oballe—, en la que halló diferencias con rúbricas anteriores del artista, alertando de que pudiera ser falsificada.

Marías sostiene que “a partir de 1608, el Greco deja de firmar y su hijo le falsifica la firma”. Según este historiador, “habría que preguntarse hasta qué punto los últimos cuadros atribuidos al Greco, los de la última década, son suyos o fueron más bien ejecutados por su taller, dirigido por su hijo, Jorge Manuel”, lo que debería llevar, a su juicio, a “elevar la consideración que se tiene de la obra de su hijo”.

Las conclusiones de este estudio seguramente no gusten mucho al mercado del arte, ya que, de ser ciertas, podrían obligar a revisar la autoría de los últimos cuadros atribuidos al Greco. No es cosa baladí, podría haber millones de euros en juego.

En portada

Alepo, la ciudad de la muerte

Por Ignacio Santa María

Su nombre ya es un símbolo de la barbarie de la guerra como lo fueron Berlín, Stalingrado, Beirut o Sarajevo. El pasado 22 de diciembre, el Gobierno sirio tomó el control total de Alepo. La otrora capital comercial y financiera de Siria es hoy conocida como “la ciudad de la muerte”. Su importancia estratégica la ha convertido desde hace cuatro años y medio en un infierno para la población civil. Hablamos con responsables de organizaciones humanitarias y ONG, así como con expertos en Defensa, para conocer los devastadores efectos de la guerra en la ciudad y en el resto del país.

La mayor parte de Alepo ha quedado reducida a escombros. No hay electricidad, agua ni alimentos, y los accesos aún son precarios y no del todo seguros. La Ciudad Vieja ha sido completamente destruida, con la mezquita de los Omeyas y el zoco convertidos en una pura ruina. En 2011 su población era de cinco millones de habitantes. Hoy apenas alcanza el millón de personas en el lado gubernamental y 250.000 en los barrios del este, que estaban controlados por los rebeldes.

Pero, a decir de María Jesús Vega, portavoz del Alto Comisionado para los Refugiados (Acnur) en España, “Alepo es solo un paradigma de lo que está ocurriendo en toda Siria en las últimas semanas”, ya que hay otras zonas en las que la población civil está sufriendo asedios semejantes, como Foah y Kefraya, o, especialmente ahora, la villa de Wadi Barada, cercana a Damasco. En muchas zonas del país, insiste la portavoz de Acnur, “hay combates muy intensos, con miles de muertos, heridos, desplazados... No hay alimentos, agua, electricidad... La situación humanitaria es muy preocupante”.

Las cifras de la guerra de Siria hablan por sí solas. La ONU dejó de contabilizar las muertes a finales de 2014 cuando el número de fallecidos alcanzaba los 250.000. Por su parte, el Observatorio Sirio de Derechos Humanos, una entidad con sede en Londres, calcula que actualmente la cifra de muertos podría elevarse hasta los 470.000. En cuanto a los refugiados, los sirios que han huido del país son ya 4,8 millones, según Naciones Unidas, de los cuales 3,4 millones son mujeres y niños. Los que se han visto obligados a desplazarse dentro del país, huyendo de los combates, son 6,3 millones.

Bastión estratégico

Situada al noroeste de Siria, muy cerca de la frontera turca, Alepo ha sido durante la guerra un símbolo para las fuerzas de oposición a Bashar Al-Assad, algo así como el bastión de los rebeldes, en contraposición a Damasco, que ha permanecido bajo el control del Gobierno. “Alepo era el pulmón económico de

Siria, por lo que era muy apetecible”, explica Jumana Trad, presidenta de la Fundación para la Promoción Social de la Cultura (FPSC), la única ONG española que cuenta con proyectos en dos campos de refugiados sirios en Jordania (Za’atari y Azraq).

Alepo era la segunda ciudad más importante de Siria. Corazón comercial y financiero del país, en ella predominaba la clase media de tipo empresarial. Tenía un patrimonio histórico milenario, pero, a la vez, era una urbe moderna y occidentalizada, con una vida social intensa, donde los distintos grupos religiosos convivían en total armonía. “La ciudad quedó partida en dos —recuerda Trad— y durante años fue bombardeada constantemente. Sus habitantes han sufrido un infierno y sus calles han quedado arrasadas. Sus vecinos han tenido que huir como podían”.

La guerra del ‘todo vale’

La guerra se ha desarrollado en plena ciudad. La Resolución 2332, aprobada por el Consejo de Seguridad de la ONU el pasado 21 de diciembre, hace una descripción bastante detallada de cómo los bandos en liza se han ensañado contra la población civil más indefensa convirtiéndola en objetivo de guerra. El documento habla de “ataques a centros de enseñanza e instalaciones médicas, interrupciones deliberadas del abastecimiento de agua, uso indiscriminado de armas, entre las que se incluyen la artillería, las bombas de barril y los ataques aéreos, así como el fuego de mortero, los atentados suicidas o con vehículos bomba”.

La resolución añade una lista de atropellos de los derechos humanos: “Hacer pasar hambre a los civiles como método de combate (...), uso generalizado de la tortura, malos tratos, ejecuciones arbitrarias y extrajudiciales, desapariciones forzadas, violencia sexual y por razón de género, así como abusos contra niños”.

La portavoz de Acnur muestra su indignación por lo que considera “una violación flagrante del derecho internacional humanitario, un escandaloso menosprecio de los derechos de los civiles”. Según Vega, estas violaciones no solo se dan en Alepo, sino en muchas otras zonas de Siria donde la población desplazada también ha sido objeto de bombardeos y ataques. “Hay familias enteras que han intentado huir en medio de la lluvia de balas de los francotiradores, niños que han sido asesinados mientras iban a la escuela. No se respeta absolutamente nada”.

La hermana María Guadalupe, una misionera argentina destinada en Alepo, ofrece un testimonio directo de lo que ha sido para la población civil vivir cuatro años y medio bajo las bombas. “Siempre hay que estar atentos al sonido de las bombas y de los disparos para calcular de dónde vienen y la distancia a la que están. Por determinadas calles hay que pasar corriendo porque los francotiradores te pueden alcanzar; hay que ir en grupo para que, si a uno le alcanzan, los demás le puedan auxiliar. Los proyectiles entran en las casas. Los niños están viviendo esto desde hace años. Toman pastillas para poder dormir y coleccionan balas”.

La religiosa continúa su relato: “Los proyectiles caen con tanta frecuencia que la gente se refiere a ellos con la misma palabra árabe que se usa para hablar de la lluvia. La asistencia sanitaria está totalmente colapsada. Hace tiempo que no vemos ambulancias. Cuando hay una explosión vienen camiones que rápidamente recogen los restos humanos en bolsas de basura: brazos, piernas... Si alguien quiere encontrar a un familiar muerto tiene que ir a la morgue y abrir bolsa por bolsa”.

Siria, un campo de pruebas

Ante tanto horror, uno no puede evitar preguntarse por qué: ¿Qué ha sido lo que ha desencadenado una guerra tan atroz y con tantos grupos y países implicados? Siria ha sido el tablero donde se han superpuesto varios conflictos regionales y globales. Por un lado, ha sido una guerra entre el sunismo y el chiísmo, las dos principales facciones del islam. La dinastía de Bashar Al-Assad pertenece a la minoría alauí, que es una rama del chiísmo, por eso ha sido apoyado por Irán, país de total predominio chií. Por su parte, Arabia Saudí, Qatar y Turquía, de mayoría suní, han apoyado de forma velada a las fuerzas rebeldes, entre las que han ido tomando protagonismo las organizaciones terroristas yihadistas de raíz suní.

La balanza ha girado radicalmente a favor de Al-Assad en el último año, debido a la paulatina retirada de apoyos a la oposición por parte de Turquía y a la decidida implicación de Rusia en favor de las fuerzas gubernamentales. Por su parte, EE. UU., que empezó ayudando a algunos grupos rebeldes, prácticamente ha desaparecido del escenario bélico.

Para Francisco Javier Blasco, coronel en la reserva y experto en seguridad y defensa, la guerra de Siria es el “gran banco de pruebas” para varios países. “Todos los que participan aparentan ir para una cosa, pero en realidad van por otra. Todos tienen agendas ocultas y están probando sus fuerzas militares”. En el caso de Rusia, sus intereses son claros para este experto: disponer de bases militares en la zona que le permitan dar apoyo logístico a sus fuerzas en el Mediterráneo y combatir al yihadismo antes de que sea una amenaza directa en suelo propio o vecino.

“Putin sabe que muchos de los combatientes del autodenominado Estado Islámico proceden de su territorio o de países que están en su área de interés (el Cáucaso y los *istanes*). Estos combatientes se están entrenando y adquiriendo más adeptos en Siria y podrían volver a sus lugares de origen y suponer una amenaza directa para Rusia. Le interesa eliminarlos en Siria antes de que vuelvan a casa con una mayor preparación militar y experiencia de guerra”, señala Blasco.

Desde el punto de vista geopolítico, el resultado es, según este experto, que “Rusia se está convirtiendo en la primera potencia en Oriente Próximo y, como nos descuidamos, en el Mediterráneo. Tenía su agenda oculta de intereses y ha logrado un peso específico en el área muy importante”. Como muestra de ello, el coronel Blasco llama la atención sobre el hecho de que ahora las

conversaciones de paz las están liderando Rusia, Turquía y Siria. “En cambio, EE. UU., la OTAN y la UE han cometido el grave error de no entender que tenían que haber actuado con más fuerza y eficacia”, concluye.

Siria también ha sido un banco de pruebas para el yihadismo internacional. En esta línea se pronuncia un experto en seguridad y defensa que no desea revelar su identidad y que cree que “bajo el paraguas semántico de ‘oposición moderada’ se han cobijado demasiados elementos radicalizados, de modo que es muy difícil saber quiénes son o qué porcentaje de ellos milita o es afín a organizaciones yihadistas. Además, la información proporcionada sobre esta oposición ha sufrido numerosas acciones de propaganda y contrapropaganda”.

“Es probable que los extranjeros que acudieron a luchar a Siria sean los más radicalizados, por lo que, si finalmente salen derrotados allí, intentarán continuar su lucha en otros escenarios regionales o, en muchos casos, regresar a sus países de origen, aunque más radicalizados aún y preparados que cuando partieron”, dice este experto.

Las acciones de propaganda y contrapropaganda en torno al conflicto han tenido un carácter global y, una vez más, se ha cumplido el aserto que dice que la primera víctima de la guerra es la verdad. Así lo manifiesta la presidenta de la FPSC: “No llega mucha información, y la que llega es parcial y no es fiable; por eso no entendemos lo que está pasando. Hay una caza al periodista que trata de informar desde las zonas de guerra: los informadores son asesinados o secuestrados. La información no solo no está llegando a los medios, sino tampoco a las cancillerías y a los gobiernos”.

Emergencia humanitaria

Tras la toma de control de Aleppo por parte de las fuerzas gubernamentales, el desastre humanitario en Siria sigue siendo de enormes proporciones. Acnur calcula que hoy día la mitad de la población siria precisa de ayuda humanitaria urgente para poder sobrevivir. La situación es especialmente preocupante para las casi cuatro millones de personas que permanecen atrapadas en lugares sitiados o de difícil acceso.

De Aleppo han salido, desde el pasado 15 de diciembre, 32.000 personas, que se unen a las 110.000 que ya habían abandonado la ciudad en los últimos meses. Los refugios improvisados para alojarlas ya están saturados. La portavoz de Acnur advierte: “Nos consta que después del alto el fuego han muerto niños por hambre, frío y falta de condiciones adecuadas. En estos momentos lo más urgente es proporcionar material de cobijo, ropa de invierno, mantas térmicas, plásticos aislantes, comida y agua”.

Por su parte, la presidenta de la FPSC destaca la importancia de garantizar la seguridad y el acceso a las organizaciones que ofrecen ayuda humanitaria. “Hay que ayudar a los desplazados dentro de Siria, lo cual es una labor muy complicada porque las ONG no pueden trabajar con seguridad. Lo más urgente es abrir corredores humanitarios y proporcionar seguridad a las carreteras que van hasta la ciudad”.

Nuestro mundo

La nueva emergencia médica se llama cambio climático

Por Adeline Marcos/SINC

Cada día unas 18.000 personas mueren en el mundo por la contaminación del aire. Es la mayor amenaza sanitaria provocada por el cambio climático, pero no la única. Enfermedades infecciosas, malnutrición y diarrea se unen a los efectos de los eventos extremos. En la Cumbre del Clima de Marrakech, ministros de varias naciones aprobaron una declaración para proteger la salud de los estragos del clima.

Cuando hablamos de muertes asociadas al aumento de la temperatura, a la mente nos vienen imágenes de desastres naturales, sequías e inundaciones devastadoras en zonas del mundo más empobrecidas. Pero los efectos del cambio climático en la salud son universales.

Además de las consecuencias directas, como inundaciones, tormentas, sequías y clima extremo en general, el calentamiento mata a fuego lento y bajo la apariencia de otras dolencias.

Sin ir más lejos, en Valencia, cada vez que se supera la temperatura media en verano aumentan las hospitalizaciones de niños menores de 14 años por causas gastrointestinales o enfermedades respiratorias, que son las que provocan efectos de mayor magnitud, como explica Carmen Íñiguez, científica de la Unidad de Investigación para el Medio Ambiente y la Salud de la Universidad de Valencia.

Un estudio de Íñiguez, publicado el pasado mes de octubre en la revista *Environmental Research*, asocia el incremento de la temperatura con el número diario de hospitalizaciones pediátricas de 2001 a 2010 en Valencia y Roma. “La relación entre temperatura y salud varía de ciudad en ciudad, pero también en función de características sociodemográficas y económicas que facilitan o empeoran la adaptación”, apunta la experta.

El cambio climático se ceba con los niños

Solo las emisiones de gases de efecto invernadero generadas por los sectores del transporte y la energía causan cada año entre 5,5 y 7 millones de muertes adicionales —por infartos, derrames cerebrales y enfermedades respiratorias crónicas— debidas a la contaminación del aire. Además, las proyecciones de la Organización Mundial de la Salud (OMS) para 2030-2050 apuntan a 250.000 muertes más por año debido a la disminución de los alimentos disponibles, la malaria, las enfermedades diarreicas y las olas de calor. Y aquí son los niños los más vulnerables.

“Los niños son una parte de la población especialmente vulnerable a exposiciones medioambientales por su inmadurez física y fisiológica. Sus pequeños pulmones aún no están completamente formados y, de hecho, en términos relativos inhalan más aire que los adultos. Suelen pasar más tiempo en exteriores, poseen una reducida capacidad para el autocuidado y les queda más tiempo de vida tras la exposición para experimentar consecuencias”, explica Iñiguez.

El problema de salud pública es tan relevante que en los últimos años se han hecho nuevos estudios sobre el riesgo sanitario catastrófico que genera el cambio climático, un riesgo subestimado hasta ahora porque apenas se estudiaba. Hoy las cifras no pueden ser más abrumadoras: más de 12 millones de personas fallecen por factores medioambientales cada año, muchos de los cuales están directamente relacionados con el cambio climático, según la OMS.

Implicar a los profesionales de la salud

La revista médica *The Lancet* ha impulsado un gran proyecto de investigación para rastrear en todo el mundo la evolución de la salud en paralelo al cambio climático. La iniciativa, denominada *The Lancet Countdown (La cuenta atrás de Lancet)*, reúne a 16 instituciones científicas y 48 expertos de todo el mundo, y colabora con la Organización Meteorológica Mundial (OMM) y la OMS. Llega tras la creación en 2015 de una comisión especial cuyas conclusiones son determinantes: el cambio climático es la mayor amenaza para la salud.

“Pensemos en el papel que han desempeñado los profesionales sanitarios en otros problemas importantes para la salud pública, como el consumo del tabaco, el VIH o la polio. Se consideraron las evidencias científicas, se evaluó su importancia en la salud de los pacientes y después se actuó para protegerlos. Lo mismo pretende lograr este proyecto con el cambio climático”, según Nick Watts, director ejecutivo de la iniciativa publicada simultáneamente en la revista *The Lancet* y en la Cumbre del Clima de Marrakech (COP22) del pasado mes de noviembre.

Durante los próximos 15 años, la iniciativa buscará pruebas que asocien el aumento de la temperatura con el riesgo para el bienestar humano. “En la próxima década, esperamos dar el poder y el apoyo necesarios al personal sanitario y a los ministerios de salud con datos y herramientas para responder a esta gran amenaza”, señala Watts.

Los expertos aseguran que el impacto del cambio climático revertirá todas las mejoras sanitarias de los últimos 50 años si no se logran mitigar sus efectos y adaptarnos a ellos. Por eso, piden un apoyo urgente a la lucha climática con tecnologías y sistemas de financiación eficientes, sobre todo ahora que el Acuerdo de París ha entrado en vigor y hay una hoja de ruta para actuar.

“El cambio climático es una emergencia médica, por eso requiere una respuesta urgente”, señala Hugh Montgomery, director del Instituto UCL para la Salud Humana. Los datos del proyecto *The Lancet Countdown* aportarán la información necesaria para la toma de decisiones, con la esperanza de

acelerar la respuesta política de los gobiernos. Otras iniciativas, como *Momentum for Change: Planetary Health*, un proyecto de tres años de duración de la Rockefeller Foundation, también buscará soluciones para mejorar la situación del planeta y la salud de las personas.

“Médicos y personal de enfermería ya están lidiando con los impactos que genera el cambio climático en la salud. Y las evidencias indican que están empeorando, con riesgos inaceptablemente altos de los que no se libra ningún país”, confiesa Watts.

La pobreza perjudica gravemente la salud

La situación empeora en condiciones de pobreza. Según el informe de Unicef *One is too many: ending child deaths from pneumonia and diarrhea (Uno es demasiado: acabando con las muertes infantiles por neumonía y diarrea)*, presentado en Marrakech, la neumonía y la diarrea son responsables de la pérdida de 1,4 millones de vidas infantiles cada año, y son una amenaza para el desarrollo de las naciones más pobres. Una de cada cuatro muertes de menores de cinco años se produce por estas causas.

“El cambio climático afecta a aquellos que más dependen de la tierra. Los hijos de agricultores o pastores tienen mayores problemas para obtener agua potable y alimento nutritivo de forma regular”, indica Hayalensh Tarekegn, especialista en Salud en Unicef. Sus padres y madres pueden limitar los efectos asegurando la lactancia materna exclusiva al menos seis meses e inmunizándolos con vacunas. Ante la falta de medios, la organización les proporciona ayuda complementaria a los fármacos. “Enseñamos la importancia de lavarse las manos con jabón, construir letrinas y beber agua potable limpia”, dice Tarekegn.

Según este informe de Unicef, casi la mitad de las muertes de niños por neumonía están relacionadas con la contaminación del aire. Para evitarla, hacen falta cocinas limpias, ya que la polución proviene de las emisiones de la cocción en los hogares. Además, Unicef, en colaboración con la Obra Social ‘La Caixa’, ha creado ARIDA, un programa de innovación de impacto mundial para mejorar el diagnóstico de la neumonía y ofrecer un tratamiento adecuado.

“En esta primera fase del programa está previsto distribuir y testar 2.400 dispositivos de diagnóstico en cinco países de todo el mundo donde la neumonía tiene mayor incidencia, como Etiopía, Bolivia y Nepal”, para ampliarlo después a mayor escala, explica Ariadna Bardolet, directora del Departamento de Programas Internacionales de la Fundación ‘La Caixa’. En cada país se trabajará con los profesionales comunitarios de salud para que sean ellos los que, en su práctica diaria, identifiquen los casos de neumonía. “Si dan positivo, les suministrarán el tratamiento necesario para salvar la vida de los niños y niñas”, declara Bardolet.

Desde el año 2000, cerca de 34 millones de niños han muerto de neumonía y diarrea, y se estima que de aquí a 2030 lo hagan otros 24 millones. Estas cifras

bajarían de manera importante si se luchara enérgicamente contra los efectos del cambio climático.

Una Declaración por la salud en Marrakech

Aunque la evidencia de los efectos del cambio climático en la salud es cada vez mayor, las acciones políticas y las inversiones siguen siendo insuficientes. Solo el 3 % de los recursos sanitarios se destinan a la prevención de riesgos, de los cuales el 97 % se emplean en tratamientos. Y esto aumenta los costes de la atención sanitaria.

Para mantener los beneficios sociales y económicos que representa el cuidado de la salud, el Gobierno de Marruecos, la OMS y el Programa de Medio Ambiente de Naciones Unidas organizaron en la Cumbre del Clima de Marrakech (COP22) una conferencia ministerial en la que más de una veintena de ministros de salud y medio ambiente de varias naciones firmaron una declaración para la salud, el medioambiente y el cambio climático con el fin de promover entornos saludables.

Entrevista

Sandra Barneda, periodista y escritora

“Hay que dejar de sufrir y empezar el disfrute, incluso de aquello que te avergüenza”

Por Meritxell Tizón

Reconoce que siempre le han apasionado los pecados capitales. Siete tentaciones del ser humano (avaricia, soberbia, gula, lujuria, pereza, envidia e ira) que la doctrina cristiana considera vicios, y que ella, a diferencia de lo que dicta el credo, no solo no ve como algo negativo, sino que lo define como una forma de comportamiento liberador.

De esa fascinación nace precisamente *Hablarán de nosotras* (Aguilar), el primer libro de no ficción de Sandra Barneda. Una obra en la que la periodista y escritora catalana reflexiona sobre la mujer y el pecado de la mano de la vida de 17 grandes féminas.

Las protagonistas del libro son mujeres como Hillary Clinton, Marilyn Monroe, Marlene Dietrich o Janis Joplin, que, en lugar de pecadoras, en la pluma de Barneda se convierten en grandes heroínas. Mujeres que, con su fuerza y su pasión, cambian la historia, incluso a costa de tener que pagar por ello un elevado precio.

El origen de todo

Según cuenta la periodista, hace años empezó a practicar con sus amigos y conocidos un juego: hacerles elegir de qué pecaban más. Las respuestas dieron lugar a largas charlas y numerosas reflexiones.

En ese simple juego, está el origen de su libro. “Pensé —cuenta—, porque a mí las vidas de la gente ilustre siempre me han llamado mucho la atención, ¿y si uno a distintas mujeres con los pecados capitales y planteo ese juego a los lectores y les animo a que se identifiquen con un pecado y, sobre todo, a que pequen? Que pequen desde la aceptación, y si, por ejemplo, tienen una época con mucha lujuria, la acepten y la disfruten, que hay que dejar de sufrir y empezar el disfrute, incluso de aquello que hasta te avergüenza”.

Además, como siempre se ha adjudicado a lo largo de la historia el pecado a la mujer, pensó: “¿Quién mejor que hablar del pecado que mujeres?”, y “¿por qué tienen que ser esas mujeres pecadoras y no virtuosas?”

Con esta idea en la mente, comenzó la fase de elegir a sus protagonistas. “Fue un proceso bastante aleatorio —confiesa—. Hice una gran lista y, al final, la verdad es que este libro podía haber sido una enciclopedia, porque hay mujeres maravillosas que me he dejado en el tintero”.

El trabajo de conseguir resumir en 568 páginas la vida de todas estas mujeres no fue fácil. “Fue un proceso largo porque tienes que documentarte, leyendo biografías sobre ellas, viendo documentales, buscando noticias que se han publicado... Evidentemente, Internet ha servido mucho”, indica.

Sandra Barneda explica que, aunque no lo parezca, todas las mujeres de su libro tienen mucho en común. “Lo que les une es que son mujeres que han tenido que superar barreras impuestas y luchar por sus propios sueños, renunciando a muchas cosas. También que son heroínas, cada una de ellas”.

También les une que tienen detrás historias muy tristes. De hecho, la periodista confiesa que, tras conocer sus vidas, uno se da cuenta de que, “cuanto más alto es el cielo, más profundo es el infierno”, e incluso las entiendes. “Comprendes que, en el fondo, son maestras, porque las entiendes al final. Puedes estar o no de acuerdo, pero empatizas con ellas”.

Y eso es precisamente una de las cosas que pretende conseguir con su libro, que el lector “las miré desde la bondad” y entienda que, al final, “todos somos unos supervivientes y tratamos de que esta vida sea lo mejor y entendernos, porque es el camino de la aceptación de uno mismo. Cuanto más te aceptes, más libre estarás y más libre serás. Creo que quien lea el libro va a empatizar y va a entender”.

Grandes incomprendidas

Le preguntamos si, de todas las mujeres que aparecen en el libro, hay alguna con la que se identifique más o a la que tenga especial cariño. “Chavela Vargas me llama mucho la atención, porque, cuando la daban prácticamente por muerta, estando alcoholizada perdida y con un cáncer de garganta, dejó de fumar y beber y se convirtió en La Chamana, cantando durante 20 años más”.

“También Bette Davis —sigue respondiendo—, que es como malvada y tiene unos ramalazos que la debían hacer odiosa, pero que al final se ocupó de su hermana y de su madre. Pero, en general, de todas me quedo con algo. Fueron mujeres incomprendidas. Eso es algo que también tienen en común, que fueron mujeres muy incomprendidas y que se sintieron muy solas”.

Tampoco lo tiene fácil cuando se le pregunta con qué pecado se identifica más. “Depende de la época —dice—. No es que me identifique con uno en concreto, es pensar de qué peco más. Yo creo que te diría de orgullo, de soberbia. Y de lo que debería pecar más es de pereza. No sé estar quieta y debería dejarme más masajear, tener mis momentos de frivolidad... Me cuesta la frivolidad, y es buena, porque adelgaza, aligera la mente. Soy muy intensa y un poco de frivolidad estaría bien. En eso están los placeres de la vida, en cosas como la pereza”.

Proyectos de futuro

Hablarán de nosotras es su primera novela de no ficción, algo que considera una aventura, aunque cómoda, porque, “aunque no es ficción, no es tan

periodística, hay una parte más literaria en la que me siento muy cómoda y me ayuda”.

“Es muy distinto escribir ficción y no ficción —continúa—. Aquí estás muy atada a la documentación y en la ficción hay momentos, una vez que ya te has documentado, que te puedes dejar llevar, no hay datos ni cifras... Es completamente distinto”.

Aunque se ha sentido cómoda escribiendo el libro, reconoce que, en el futuro más próximo, volverá a la ficción y a su tetralogía dedicada a viento, tierra, agua y fuego, que tiene como protagonistas —de nuevo— a mujeres, unidas por los cuatro elementos.

Con respecto a la televisión, está centrada en la presentación del debate del concurso Gran Hermano Vip. “Todavía está por llegar ese programa en el que esté o que sienta que está hecho a mi medida —admite—. Un programa donde se una mi manera de ser y yo; creo que ahí, al final, o lo diriges tú o lo codiriges... Es algo a lo que aspiro ya”, confiesa.

Un programa de entretenimiento, y donde, asegura, “me significaría mucho más porque estaría más cómoda, sería un poco como estar en mi casa. Me encantaría tener un programa un poquito más hecho a mi medida”.

Historia

Los ultimísimos de Filipinas, héroes y patanes

Por Refugio Martínez

Cincuenta y siete soldados se atrincheraron en la Iglesia de Baler y durante 337 días vivieron un infierno en el que la desnutrición, las enfermedades, el fuego enemigo y las rencillas internas se llevaron por delante la vida de 16 personas. Un padecimiento a todas luces inútil, porque durante todo aquel tiempo fueron los únicos que no se habían enterado de que la guerra con Filipinas había acabado y que los refuerzos nunca llegarían. Esta es la historia de los últimos de Filipinas, para unos, héroes nacionales y, para otros, patanes integrales.

En 1898, el Segundo Batallón de Cazadores del Ejército Español ocupó las portadas de medio mundo. Regresaron a la madre patria con todos los honores filipinos, americanos y españoles. Desde entonces, muchos ríos de tinta han hecho derramar estos 57 soldados, sobre todo durante el franquismo, que los convirtió en baluarte patriótico con la película *Los últimos de Filipinas*. Y ahora, una vez más, vuelven a ser noticia por su destacada presencia en los premios Goya de 2016, con la nueva versión del director Salvador Calvo.

El principio de esta historia comenzó casi 400 años antes del famoso encierro en la iglesia, exactamente en 1521, cuando Magallanes, en su expedición a través del mundo, arribó en un lejano archipiélago al poniente del globo terráqueo. Ese conjunto de islas recibió el nombre de Islas Filipinas en honor al rey Felipe II. Los conflictos en esta colonia empezaron en el siglo XIX, cuando la sociedad secreta Katipunan inició una insurrección contra el gobierno español que terminó con el pacto de Biak-na-Bató y el exilio del cabecilla revolucionario Emilio Aguinaldo.

Sin embargo, un suceso en el otro lado del mundo cambiaría el curso de los acontecimientos. El hundimiento del acorazado estadounidense Maine, el 15 de febrero de 1898 en Cuba, sirvió de excusa al presidente de los Estados Unidos, Willian McKlinley, para declarar la guerra a España. Y, por si esto fuera poco, el rebelde Emilio Aguinaldo, financiado y armado por Estados Unidos, aprovechó la situación de debilidad del ejército español para reanudar la revolución.

Antes de que España se diera cuenta, tenía dos frentes abiertos: uno con EE. UU. y otro con Filipinas. El primero de ellos se resolvió, en diciembre de 1898, con el Tratado de París, en el que España cedía a Estados Unidos la soberanía de Cuba, Puerto Rico y Filipinas, esta última por 20 millones de dólares. El segundo, el 12 de junio del mismo año, cuando el líder de los rebeldes declaró la independencia de Filipinas. No obstante, para los isleños la guerra no había terminado. Eran ahora los americanos los que, después de engañarles para entrar en el país, estaban atacándoles para hacerse con el poder del archipiélago en la Guerra filipino-estadounidense de la que los españoles eran ya solo observadores.

Los sitiados más desconfiados de la historia

Debido a la remota situación geográfica de las islas Filipinas, las noticias tardaban mucho en llegar y, por eso, para cuando el Segundo Batallón de Cazadores del Ejército Español se atrincheró, el 30 de junio de 1898, en la iglesia del pueblo de Baler, en la isla de Luzón, tras el ataque de los insurrectos filipinos, ninguno de los dos bandos era conocedor de la reciente independencia de Filipinas ni de la guerra que este país acababa de comenzar con Estados Unidos.

Sin embargo, tan solo un mes después de comenzar el sitio, los rebeldes intentaron informar, de todas las maneras posibles, a los soldados españoles de los cambios políticos que fueron aconteciendo durante esos días. Aunque todos los intentos fueron en vano, porque los obstinados y desconfiados cazadores (por lo de Segundo Batallón de Cazadores) no daban crédito a ninguna de las noticias.

Primero, los insurrectos enviaron casi a diario periódicos y mensajes a los sitiados. Después, mandaron desertores españoles que, aunque mucho más persuasivos, lo único que consiguieron fue soliviantar aún más los ánimos de la tropa de cazadores. Incansables, los sitiadores lo volvieron a intentar de nuevo, esta vez con dos franciscanos españoles que tenían prisioneros, pero, sorprendentemente, en vez de convencerles se sumaron al encierro.

También los españoles procuraron por todos los medios disuadir a sus congéneres a través de constantes misivas que, obviamente, no tuvieron ningún éxito. Incluso llegaron a mediar los americanos, pero ese titán indestructible que acababa de vencer a toda una nación tampoco pudo con el pequeño batallón.

Por aquel entonces, tras tantos meses de encierro, los pobres soldados habían pasado mil y una penalidades. Para no deshidratarse, construyeron un pozo de agua dulce. Resistieron heroicamente los constantes ataques de las tropas enemigas, los cañonazos y las tormentas tropicales. Pero lo peor fue el hambre: para combatirla llegaron a comer todo lo que caía en sus manos, desde ratas hasta lagartijas o cuervos, e hicieron incursiones esporádicas en las cabañas enemigas, en las que consiguieron víveres y semillas con las que se hicieron un huerto en el lateral de la iglesia. Pero todas estas medidas no impidieron que la muerte se abriera paso entre los cada día más desalentados, desfallecidos y debilitados soldados.

En vista de la obstinación de los sitiados, el gobierno español decidió enviar a un oficial de alto rango, el teniente coronel Aguilar, con una carta firmada por toda la plana del Estado Mayor, pero Martín Cerezo, el oficial que en aquel momento estaba al mando de los sitiados, desconfió desde el primer momento de Aguilar por ir este vestido de paisano, y se fue tal y como había llegado.

No obstante, el intento de Aguilar no fue inútil del todo porque, antes de abandonar la iglesia, dejó en la puerta unos ejemplares del periódico *El*

Imperial de Madrid, que Cerezo creyó una hábil falsificación del enemigo, porque su sentido común le impedía creer titulares tan inverosímiles como que España había vendido Filipinas por 20 millones de dólares. Y justo cuando la situación era tan desesperada que en el interior de la iglesia se debatían entre rendirse o fugarse a la jungla, en una segunda lectura de los periódicos descubrieron una reseña que hacía referencia al ascenso militar y al traslado deseado de un íntimo amigo de Aguilar. Este detalle no podía haber sido inventado por los filipinos, lo que puso fin a su realidad paralela y al encierro.

El regreso de los héroes

El 2 de junio de 1899, el destacamento español de Baler se rindió poniendo fin a 337 días de sitio. De los 57 militares y tres religiosos que estuvieron en el encierro, 38 sobrevivieron, seis desertaron y 16 fallecieron. Pocas, sin embargo, fueron las muertes si las comparamos con las que sufrió el bando filipino, que contabilizó unas 700 bajas entre muertos y heridos.

¿Cuáles fueron los pensamientos que se agolparon en la cabeza de los millares antes de la capitulación de la plaza? ¿Serían recibidos como héroes por haber resistido estoicamente durante tanto tiempo? ¿O más bien se convertirían en el hazmerreír del mundo entero por tan tremenda metedura de pata, causada por la vanidad, la cabezonería y una desconfianza tan extrema que podría describir más un acto de delirio que de grandeza?

Curiosamente, los primeros en rendirles honores y tratarles como valerosos soldados y respetables enemigos fueron los propios habitantes de Baler que, en vez de guardarles rencor, hicieron gala de una gran generosidad al felicitarles por su tesón y valentía. Incluso el mismísimo —por aquel entonces ya presidente— Emilio Aguinaldo, emitiendo un decreto en el que exaltaba su valor.

Por supuesto, los americanos, asentados en Manila, no quisieron ser menos y les obsequiaron con placas conmemorativas, representaciones teatrales y 140 pesos para cada soldado. Pero lo mejor estaba aún por llegar. A su regreso a España, los últimos de Filipinas fueron premiados por la reina regente, María Cristina, en nombre del rey Alfonso XIII y de toda la nación española con reconocimientos, condecoraciones y una pensión vitalicia.

Y ahora, de nuevo, este asombroso acontecimiento histórico se ha vuelto a poner de moda con la magnífica película de Salvador Calvo *1898: los últimos de Filipinas*, que ofrece una visión de la historia bastante crítica. No es descabellado afirmar que a más de un espectador se le habrá pasado por la cabeza esta reflexión: “¡Vaya una pandilla de patanes!”.

Libros

Los herederos de la Tierra

Ildefonso Falcones

Editorial Grijalbo

896 páginas

ISBN: 978-84-2535-423-6

Ya puedes disfrutar de la lectura de *Los herederos de la Tierra*, la esperada continuación de *La catedral del mar*. Barcelona, 1387. Las campanas de la iglesia de Santa María de la Mar siguen sonando para todos los habitantes del barrio de la Ribera, pero uno de ellos escucha su repique con especial atención... Hugo Llor, hijo de un marinero fallecido, a sus 12 años trabaja en las atarazanas gracias a la generosidad de uno de los prohombres más apreciados de la ciudad: Arnau Estanyol.

Pero sus sueños juveniles de convertirse en constructor de barcos se darán de bruces contra una realidad dura y despiadada cuando la familia Puig, enemiga acérrima de su mentor, aproveche su posición ante el nuevo rey para ejecutar una venganza que llevaba años acariciando. A partir de ese momento, la vida de Hugo oscila entre su lealtad a Bernat, amigo y único hijo de Arnau, y la necesidad de sobrevivir en una ciudad injusta con los pobres.

La hija de Cayetana

Carmen Posadas

Editorial Espasa

520 páginas

ISBN: 978-84-6704-773-8

Cayetana de Alba, una de las mujeres más poderosas de finales del siglo XVIII y principios del XIX, con un carisma legendario que ha llegado hasta nuestros días, adoptó como su única hija a una niña de raza negra, María de la Luz, a la que otorgó testamento, pero de quien no se sabe prácticamente nada.

A partir de esta anécdota, Carmen Posadas recrea el mundo de la corte de Carlos IV, cuya estrella más rutilante fue la propia Cayetana, protagonista y víctima a la vez de una vida excesiva: rodeada de glamour, apenas lograba ocultar la insatisfacción de una mujer superficial y caprichosa, pero también muy sola y muy enferma. En paralelo, la autora construye una historia de ficción sobre los avatares de la madre de la niña, Trinidad, una esclava cubana que pierde al mismo tiempo al amor de su vida y a su pequeña, y que no cesará en su empeño por recuperarlos a los dos.

La espía

Paulo Coelho

Editorial Planeta

216 páginas

ISBN: 978-84-0816-180-6

Cuando falta muy poco para que se cumpla el centenario de su muerte, Paulo Coelho ahonda de forma magistral en la vida de una de las mujeres más fascinantes y desconocidas de la Historia. Sensual, fuerte y contradictoria, Mata Hari se ha convertido en un icono por enfrentarse a los cánones de su época y luchar por ser una mujer independiente y libre en un mundo convulso.

La exótica Java, el efervescente París de la Belle Époque y el Berlín de la Primera Guerra Mundial son los escenarios en los que esta mujer indomable defendió sus sueños haciendo bandera de las palabras que de pequeña le repetía su madre: “Hasta los árboles más altos proceden de semillas pequeñas”.

Efemérides

La revolución rusa de febrero: el primer intento

Por Javier Cuenca

Se cumple en febrero de 2017 un siglo de la primera revolución que vivió Rusia antes de la definitiva de octubre. Un primer movimiento revolucionario que acabó con el gobierno de los zares y que vino propiciado por una crisis global que alcanzaba a la sociedad, al ejército y al Estado, pero cuyos resultados estuvieron plagados de ineficacia y contradicciones. Tanto que provocaron una nueva revolución.

La autocracia zarista gobernaba un enorme país atrasado en el que la industrialización solo había alcanzado a algunos núcleos urbanos. La ineficacia de la monarquía absoluta quedó patente de forma abrupta cuando, ante la sorpresa de todo el mundo, Japón derrotó, en 1905, a la que aún se consideraba una gran potencia europea. Ese mismo año, una revolución fallida sacudió los cimientos del régimen zarista y puso en evidencia la inestabilidad de las bases en las que se sustentaba.

En 1914, el imperio zarista era una gran potencia que se extendía por 22 millones de kilómetros cuadrados a lo largo de Europa y Asia, y contaba con 170 millones de habitantes. Desde 1905, Rusia había vivido importantes transformaciones económicas. Aunque los campesinos analfabetos seguían siendo la mayoría de la población del imperio, las reformas de Sergei Witte, ministro del zar Nicolás II, favorecieron una intensa industrialización en unos pocos núcleos urbanos y el nacimiento de un proletariado pobre y combativo.

Esta sociedad en transformación chocaba con una autocracia en la que el poder absoluto del zar se sustentaba en la todopoderosa Ojrana, la policía política. Diversos grupos clandestinos luchaban contra la monarquía rusa. Entre ellos destacaba un pequeño grupo de marxistas revolucionarios dirigidos por Lenin, seudónimo de Vladimir Illich Uliánov. Conocidos como los bolcheviques, representaban una facción del Partido Socialdemócrata Ruso, en la que confluían una visión radical del marxismo con la disciplina propia de una organización clandestina.

En ese contexto, la Primera Guerra Mundial fue especialmente dañina para Rusia. En un país atrasado, el esfuerzo bélico (a mediados de 1915 los rusos habían sufrido más de dos millones de bajas) y la escasez de alimentos y combustible derrumbaron la moral de guerra de la población. Rusia se convirtió en el caldo de cultivo perfecto para la agitación revolucionaria.

Crisis

Lenin había afirmado que la intervención de Rusia en la Primera Guerra Mundial constituía un regalo para la Revolución. No ignoraba que el conflicto

bélico representaría una inagotable fuente de tensiones que repercutiría en el desgaste y desprestigio del régimen zarista, acelerando de ese modo su caída.

Pero fueron varias las causas que contribuyeron al estallido de la revolución de febrero. En primer lugar, la crisis económica y social, acentuada por la Primera Guerra Mundial, ya que Rusia contaba con 14 millones de soldados movilizados. El desabastecimiento del ejército y de las ciudades, el incremento de los precios y la escasez de materias primas, como consecuencia del disloque de los transportes, provocaron un enorme descontento tanto en el frente como en la retaguardia.

En segundo lugar, tuvo también mucho que ver la crisis militar del ejército ruso durante el conflicto bélico. Y es que las tropas del zar, mal alimentadas, deficientemente equipadas, dirigidas por oficiales incompetentes e integradas en su mayoría por campesinos reclutados contra su voluntad, sufrieron sistemáticas derrotas por parte de los alemanes. La desmoralización cundió entre los soldados y las desertiones estuvieron a la orden del día, alentadas por la propaganda bolchevique.

Un tercer motivo que propició la revolución de febrero fue la crisis del Estado. La monarquía zarista, representada por Nicolás II, estaba en realidad en manos de su esposa, la zarina Alejandra, y su consejero, el monje Rasputín. Ante este hecho, los miembros más progresistas del Parlamento intentaron buscar una vía democrática a la crisis. El inmovilismo del zar y de sus reaccionarios colaboradores hizo fracasar la senda reformista e impulsó la revolucionaria.

Además, el régimen político del zar tenía un carácter antidemocrático: era una autocracia disfrazada de constitucionalismo. Se perseguía y reprimía a la oposición política que no podía expresarse por cauces legales; se repartían desigualmente las tierras (concentradas en manos de la nobleza terrateniente, la Iglesia y la Corona), dejando en la miseria al campesinado, y se explotaba a la clase obrera, reprimiendo al movimiento obrero ruso, tanto en su vertiente sindical como política.

Paz y pan

La Revolución comenzó tras la manifestación del 23 de febrero en San Petersburgo, cuyo lema se resumía en “paz y pan”. Dos días más tarde estalló una huelga general que pronto se extendió a otras ciudades, y el 26 de febrero se produjeron motines en los cuarteles, con las tropas negándose a disparar contra los huelguistas. Se sublevó la guarnición de Moscú, constituyéndose una asamblea (llamada Soviet) de soldados, obreros y campesinos.

El 27 de febrero se constituyó un gobierno provisional presidido por el príncipe Luov, con Alexander Kerensky como ministro de Guerra y de Justicia. Nicolás II, que se había trasladado al frente para dirigir las tropas, abdicó el 3 de marzo en favor de su hermano Miguel, quien rechazó el trono, al quedarse sin el apoyo del ejército. Con la abdicación del zar, en Rusia se estableció una República que puso fin a la dinastía Romanov, la cual había gobernado el país desde hacía 300 años.

El gobierno provisional, integrado por liberales burgueses y socialistas moderados, tomó las riendas del Estado. Intentaron gobernar desde premisas políticamente moderadas y hacer de Rusia un país democrático al estilo occidental. Durante los seis meses siguientes, Rusia vivió una situación de “doble poder”: dos instituciones pugnarón por dominar una realidad caótica marcada por la guerra, la crisis económica y el derrumbamiento de las organizaciones políticas.

Por un lado, el gobierno provisional estableció las libertades políticas, pero decidió esperar a que la Asamblea Constituyente que debía elegirse abordara las cuestiones de mayor importancia. Por otro, estaban los soviets que surgieron por todo el país y que se hallaban dominados por los mencheviques y los socialistas revolucionarios. Aunque tenían un gran apoyo popular, los mencheviques renunciaron a tomar el poder. Dudaban de que Rusia estuviera madura para emprender una revolución social radical.

Pronto se vio que este sistema de poder dual funcionaba de una manera contradictoria e ineficaz. Mientras que el gobierno provisional proclamaba su intención de mantener a Rusia en la guerra contra los imperios centrales, los soviets emitían su primera ley, que afirmaba que los soldados solo tenían que obedecer a sus oficiales cuando sus órdenes coincidieran con las directrices de aquellos. La guerra continuaba y los desastres y privaciones que padecía el pueblo ruso fueron minando la fortaleza de las posturas más moderadas. Llegaba el tiempo de los extremistas.

El zar Putin

El historiador y profesor de Historia en Cambridge Simon Sebag, autor de un libro sobre la dinastía de los Romanov, encuentra similitudes entre la forma absoluta, despótica y muchas veces sangrienta en que estos ejercieron el poder y cómo lo hace hoy, en pleno siglo XXI, el presidente ruso Vladimir Putin. Según Sebag, la autocracia “nunca se marchó” de Rusia. “Hay muchos paralelismos entre el hoy y el ayer. Hoy, como entonces, un grupo muy reducido de personas lidera todo, toma las decisiones”, señaló a la agencia EFE.

Sin embargo, el historiador cree que ello no justifica que a Putin se le llame el “zar del siglo XXI, el nuevo Stalin”. “La legitimidad de su poder descansa sobre la democracia, sobre las urnas”, aclara. Una democracia imperfecta, “quizás, y mejorable, seguro, pero democracia”, añade. Sebag considera que Rusia es un país muy difícil de gobernar para los políticos modernos porque “los rusos están acostumbrados a ser un imperio, y eso ejerce mucha presión sobre su clase dirigente”.

Sin embargo, en otras declaraciones realizadas a *La voz de Galicia*, Sebag aseguraba que, de muchas formas, Putin es el zar del siglo XXI, porque actúa como los Romanov para gobernar un país difícil como lo es Rusia. “Juega con los clanes y gobierna en secreto. Es una combinación de los Romanov y Stalin. Está intentando restaurar la grandeza de Rusia, que fue creada por los zares y los dirigentes soviéticos más exitosos”, explica.

Según el historiador, la idea de Putin de exaltar la grandeza de Rusia y de que es necesaria la mano dura para gobernar proviene de los Romanov. “Tiene la misma agenda: restablecer el poder de Rusia en el interior y el exterior. Con la guerra de Chechenia del 2000 logró que Rusia se mantuviera cohesionada; con la de Georgia en 2008 reafirmó su hegemonía en el Cáucaso; se anexionó Crimea en la guerra con Ucrania en el 2014, y con su intervención en Siria en el 2015 retomaba las aspiraciones rusas, desde Catalina la Grande hasta la guerra fría, de influir en el Oriente Medio”, concluía Sebag.

100 años del telegrama Zimmerman, clave en la entrada de Estados Unidos en la Primera Guerra Mundial

Acaban de cumplirse 100 años del que fue el desencadenante principal de la entrada de Estados Unidos en la Primera Guerra Mundial: el famoso telegrama que envió el secretario de Asuntos exteriores alemán, Arthur Zimmerman, para instar a México a que atacara a Estados Unidos, que fue detectado y descifrado por los británicos durante su transmisión.

En los comienzos de la Gran Guerra, la mayoría de los estadounidenses eran partidarios de permanecer neutrales en el conflicto, pero, con el paso del tiempo y los acontecimientos que fueron sucediéndose, la opinión pública cambió de parecer y se posicionó claramente en contra de Alemania, a la que comenzaron a ver como una gran amenaza también para sus intereses.

Varias y diversas fueron las causas que motivaron que la neutralidad norteamericana fuera disminuyendo y que, finalmente, Estados Unidos entrara en esta contienda internacional. Una de las más importantes fue el torpedeo por parte de un submarino alemán, sin avisar, al trasatlántico británico RMS Lusitania el 7 de mayo de 1915, frente a las costas irlandesas. En el hundimiento del barco perdieron la vida casi 1.200 personas, muchas de ellas estadounidenses, ya que el buque de pasajeros realizaba la ruta Nueva York-Liverpool.

Este ataque desató fuertes protestas públicas en Estados Unidos y su posicionamiento a favor de los aliados, lo que motivó que los alemanes pararan los ataques submarinos en 1916. Pero los americanos nunca olvidarían el hundimiento del Lusitania, como demostrarían poco después.

En enero de 1917, Berlín anunció que la ofensiva submarina sin restricciones contra la flota británica y las embarcaciones que se dirigieran a esta nación continuaría, a lo que se opuso frontalmente Estados Unidos por verse violados sus derechos como potencia neutral. Los americanos amenazaron con romper las relaciones diplomáticas con Alemania, como así hicieron el 3 de febrero.

Al reanudar los ataques submarinos también contra mercantes estadounidenses, Alemania tuvo claro que eso provocaría la entrada americana en la guerra, por lo que pensó que si México atacaba a Estados Unidos se

abriría un nuevo frente que le beneficiaría. Preparó un complot en este sentido contra EE. UU., pero le salió mal, muy mal, ya que se convertiría en el detonante final de la entrada de Estados Unidos en la Primera Guerra Mundial en el lado de los aliados.

En el telegrama enviado por Zimmerman a sus embajadores en Washington y México, de fecha 16 de enero de 1917, Alemania les instaba a que buscaran un acuerdo con México para que este país atacara Estados Unidos. A cambio, los alemanes proponían a los mexicanos una sustanciosa compensación económica y la devolución al país de los territorios perdidos en la guerra entre México y Estados Unidos de mediados del siglo XIX.

Los efectos de este telegrama fueron desastrosos, ya que, además de que México rechazó este plan, el telegrama fue interceptado por los británicos y puesto en conocimiento de los americanos, con lo que la opinión pública estadounidense se posicionó claramente en contra de Alemania.

Este hecho, unido al hundimiento del Lusitania, que seguía en la mente de la sociedad americana, motivo que el presidente norteamericano, Woodrow Wilson, ya no pudiera mantener la neutralidad y que, finalmente, Estados Unidos declarara la guerra a Alemania el 6 de abril de 1917.

NUESTRAS REVISTAS

La ONCE pone a tu disposición revistas en diversos formatos y con temáticas muy diversas. Si no las conoces, aquí te ofrecemos información sobre ellas, así como los temas que abordan, su periodicidad y los formatos en los que están disponibles.

Así, podrás elegir las publicaciones que más te interesen y suscribirte a ellas. La forma de hacerlo es sencilla: deberás escribir un correo electrónico a la dirección sbo.clientes@once.es, o bien, si lo prefieres, puedes llamar al teléfono de atención al usuario, que es el 910 109 111. Una vez que te suscribas, empezarás a recibir en tu domicilio la publicación o publicaciones que hayas elegido.

Existe otro modo de acceder a estas revistas, y es descargándolas desde la web de la ONCE. Tecllea www.once.es y luego entra en el Club ONCE. Una vez allí, elige el apartado de “Publicaciones” y, dentro de este, selecciona la opción “Cultura y Ocio”. Se desplegará el listado de publicaciones, y solo tendrás que marcar la que te interese. A continuación, podrás elegir el soporte. Para ello, podrás moverte, usando la tecla de la letra H, hasta llegar al encabezado de la página web en el que se muestra el soporte: PDF, sonido, braille o Word.

Enumeramos las revistas a las que puedes suscribirte:

CONOCER. Esta publicación ofrece noticias, reportajes y entrevistas que tienen por objeto la actualidad social e internacional, así como la cultura y la historia. Sale cada mes y está disponible en formato braille, PDF y sonido.

UNIVERSO. Si te interesa la ciencia, en sus diversos campos, y también algunos enigmas que quedan fuera del campo de la investigación científica, esta es tu revista. Tiene una periodicidad mensual y está disponible en braille, PDF y sonido.

PARA TODOS – PER A TOTHOM. Una publicación para todos los públicos que incluye información sobre la agenda deportiva de la ONCE y una guía muy completa de novedades culturales, con apartados para el cine, el teatro, la música, la literatura y las exposiciones. Además, ofrece noticias y sugerencias de viajes accesibles en su sección “Turismo para todos” y consejos muy útiles en su sección “Vivir mejor”. Es mensual y se encuentra disponible en braille, PDF y sonido. Se edita una versión en castellano y otra en catalán.

EXTRA PASATIEMPOS. Este suplemento aparece en braille junto a la revista *Para Todos* cuatro veces al año, en los meses de marzo, julio, septiembre y diciembre. Ofrece crucigramas, sudokus, problemas y enigmas de lógica y matemáticas, así como otros pasatiempos que te acompañarán en tus ratos de ocio.

RECREO / ESBARJO. Esta revista tiene como lectores a los más pequeños de la casa, que se divertirán y aprenderán con sus noticias, consejos, experimentos, manualidades y pasatiempos. Sale cada mes en braille, PDF, y sonido, y está disponible en castellano y en catalán.

PÁSALO. Destinada a jóvenes y adolescentes, esta publicación reúne noticias, entrevistas y consejos sobre los temas que más les interesan, como la música, el cine, la literatura, las aspiraciones profesionales, las nuevas tecnologías o las relaciones sociales. Tiene periodicidad mensual y está disponible en braille, PDF y sonido.

PAU CASALS. Recopila informaciones, entrevistas y críticas de revistas especializadas en música. Está pensada para melómanos, amantes de la música clásica, la ópera, la zarzuela, el jazz, el flamenco y otros estilos. Se edita mensualmente y está disponible en formato braille y PDF.

ARROBA SONORA. En esta revista se tratan asuntos sobre la tiflotecnología, la tecnología y la informática con carácter divulgativo y dedicada a neófitos y expertos en estas materias. De periodicidad trimestral y disponible en formato audio.

DISCURRE.BRA. Pasatiempos y juegos de destreza mental. Una publicación que te reta a trabajar con el ingenio a través de problemas de lógica, acertijos, crucigramas, test de conocimiento o detección de gazapos lingüísticos. Podrás también acompañar a un misterioso detective a la búsqueda de la Historia y viajar por los más exóticos parajes y preparar ricas recetas culinarias. Su periodicidad es mensual y se edita en braille.

NOTA DE NOVEDADES. Si lo que quieres es conocer las obras que se adaptan en braille y Daisy, así como disponer de recomendaciones bibliográficas de interés, la *Nota de Novedades* te resultará de gran ayuda. Un buen sitio a través del que acercarte a la lectura y disfrutar de todos sus beneficios. Su periodicidad es mensual, se edita en braille, Word y sonido.

Por último, te animamos a que nos hagas llegar tus comentarios y sugerencias para mejorar los contenidos de todas y cada una de nuestras revistas, así como que nos aportes tus ideas sobre nuevas secciones o temas que te gustaría que trataran en el futuro.

HASTA EL PRÓXIMO NÚMERO...

Aquí termina la revista *Conocer*. Ya estamos preparando la siguiente, en la que te pondremos al día de la actualidad nacional, internacional y cultural. Y ya sabes que puedes proponernos temas que sean de tu interés, y enviarnos tus comentarios, dudas y sugerencias.

PUEDES ESCRIBIRNOS:

- A través de correo electrónico a la dirección: publicaciones@servimedia.es
- En tinta o en braille, a la siguiente dirección postal:

Revista Conocer
Servimedia
C/ Albacete, 3
Torre Ilunion – 7.ª planta
28027 Madrid